



Ciclo Lectivo:	2015
Espacio:	HISTORIA DE LA CONTEMPORANEIDAD EUROPEA
Formato:	MÓDULO
Profesor:	DR. DANIEL GERVASI
Carrera:	PROFESORADO DE HISTORIA
Curso:	TERCER AÑO
Carga Horaria:	7 Horas presenciales: 6 Horas complementarias: 1

1. MARCO DE REFERENCIA

Las imágenes de Nueva York y de un pueblo de África o América Latina parecen muy diferentes entre sí, sin embargo, son parte de un mismo mundo. Si nos detenemos a observar sus detalles e intentamos comprenderlos, concluiremos que ambas responden a los mismos denominadores comunes. Ninguna de las dos escapa a las condiciones de la economía capitalista, ni a las de la política construida a partir de la formación de los estados nacionales y el principio de la soberanía popular, ni a las de una sociedad que se apoya en los valores burgueses. Incluso aquellos grupos humanos que pretenden mantener intactas sus tradiciones y costumbres, se ven obligados a experimentar, de algún modo, las consecuencias del mundo moderno.

Esto es así porque una de las características centrales del mundo contemporáneo es la existencia de procesos económicos, políticos y culturales que se desarrollan a escala planetaria de un modo absolutamente desconocido para la historia anterior. Ciertamente, las consecuencias nacionales, regionales y sociales de esos procesos son bien diversas (tan diversas como puede observarse en los dos casos que hemos mencionado —la ciudad de Nueva York y un poblado africano o latinoamericano— ya que la existencia de procesos comunes no debe ser confundida con una simple homogeneidad.



La posibilidad de encontrar en la historia contemporánea procesos de escala mundial no responde a un desarrollo histórico armónico y simultáneo de las diferentes regiones del mundo. Por el contrario, es el resultado de la expansión del núcleo occidental de Europa. La primera etapa expansiva de Europa se inició en el siglo XV con los viajes y las expediciones ultramarinas que culminaron con la demarcación de una ruta de navegación hacia el Oriente asiático, pasando por el sur de África, y con el descubrimiento y la colonización de América. Desde el punto de vista político, estos viajes dieron lugar a la formación de imperios coloniales como el español, el portugués, el holandés y el británico; en términos económicos, los viajes significaron, a su vez, la subordinación de las colonias a los requerimientos mercantiles de las metrópolis europeas. A esta primera unidad del mundo siguieron otros momentos expansivos que fueron variando sus características y su escala espacial. A fines del siglo XIX se produjo uno de los momentos culminantes de la unidad del mundo cuando las principales potencias europeas se lanzaron alrededor de la Tierra buscando su conquista, lo que convirtió a muchas regiones en colonias. Otra etapa significativa es la actual, cuando la rapidez de la circulación de los hombres, de las mercaderías y de los sistemas de producción e información resulta tan notable que ha generado un fenómeno de estrecha interrelación denominado "globalización".

Sin embargo, la conquista de los territorios ultramarinos no basta por sí sola para comprender el alcance y las consecuencias de la expansión europea y, mucho menos, el significado de la "unidad del mundo". De hecho, esta unidad persiste e incluso se acentúa aun cuando las manifestaciones de dominio directo de tipo colonial han ido desapareciendo durante el siglo XX. Esto se debe a diversos factores: En primer lugar, la expansión europea supuso la incorporación de las regiones más remotas a la economía capitalista, que es una forma de organizar socialmente la producción y la circulación de bienes nacida en Europa y, más específicamente, en Inglaterra durante los últimos años del siglo XVIII, a partir de la Revolución Industrial. Desde las regiones más atrasadas del mundo hasta las más modernas ocupan un lugar dentro de un sistema económico único, que no sólo ha relegado a la categoría de meras excepciones o de atractivos turísticos a los vestigios de antiguas formas de producción, sino que también se ha impuesto por sobre aquellos que pretendieron superarlo mediante la implantación de regímenes



socialistas. La misma definición de naciones “modernas” o “atrasadas” se desprende de un modelo único que es el del capitalismo desarrollado: el poblado africano que se tomó como ejemplo puede ser calificado como “primitivo” o “no desarrollado” porque tenemos una idea concreta de desarrollo que, probablemente, se desprenda de nuestra imagen del “éxito” de Nueva York. En segundo lugar, el mundo también ha considerado naturales los patrones políticos y culturales originados en Europa. De este modo, hoy podemos advertir hasta donde se ha difundido el modelo del Estado-nación, como forma de organización de los diferentes estados, junto con el principio de la soberanía popular, transformado en la llave de legitimidad de sus gobiernos. En muchos casos, ha sucedido que otros dos productos europeos, la ideología nacionalista y el socialismo, han sido utilizados, paradójicamente, en favor de la lucha por la independencia de los países política o económicamente sometidos a la opresión colonial europea. Ciertamente, en el caso del mundo colonial, la hegemonía cultural y política europea no ha terminado con los particularismos tradicionales, pero el hecho de que éstos sean considerados elementos “particulares”, “exóticos” o “típicos” demuestra que el modelo que se supone universal es el modelo desarrollado en Europa.

Si bien los modelos políticos, económicos y culturales son los europeos, no significa que la hegemonía política o económica del mundo se remita siempre con exclusividad a Europa. Una vez experimentada la expansión inicial, los ejes geográficos dinámicos pueden variar: hoy sabemos que la primera potencia mundial es Estados Unidos, o que se ha formado un poderoso polo económico en Japón, China y el Sudeste asiático. Sin embargo, no podemos ignorar que los Estados Unidos, como buena parte de América, es también el resultado histórico de la expansión europea. Aunque a veces nos cueste entenderlo de este modo, América es un desprendimiento de Europa que ha sabido construir sus propias identidades locales. El caso de los países del Oriente asiático, su poderío económico fue el resultado de la incorporación de sus economías al mundo de la economía capitalista originada en Europa, con la consiguiente occidentalización de muchas de sus costumbres. A causa de la pérdida de sus identidades tradicionales, en muchos países orientales se han generado intensos debates.

En este espacio curricular intentamos comprender la diversidad cultural actual que hereda de modos muy particulares de los procesos históricos que



caracterizaron al mundo contemporáneo: los sistemas económicos capitalistas que se originaron en la Revolución Industrial, las formas de organización política que surgieron con la Revolución Francesa, la expansión europea y la globalización.

2. EJE TEMÁTICO I: EUROPA DURANTE LA SEGUNDA FASE DEL CAPITALISMO INDUSTRIAL

SABERES GENERALES:

- ❖ Conocer formas de representación y conceptualización de los fenómenos históricos: conquista, colonización, imperialismo, explotación económica y sincretismo cultural
- ❖ Explicar de una manera coherente situaciones o problemáticas vinculadas al capitalismo en la actualidad sobre la base del conocimiento histórico

SABERES DESAGREGADOS:

- Reconocimiento de la trascendencia y significación de los cambios históricos revolucionarios
- Identificación de cambios y continuidades en el marco de una explicación (explicación de procesos)
- Identificación de similitudes y diferencias en el marco de una explicación (explicación de estructuras)
- Identificación de causas y consecuencias de fenómenos históricos
- Utilización de conceptos abstractos propios de las ciencias sociales
- Interpretación de representaciones gráficas del tiempo y del espacio con diferentes grados de complejidad

3. EJE TEMÁTICO II: EUROPA EN GUERRA

SABERES GENERALES:

- ❖ Conocer formas de representación y conceptualización de los fenómenos históricos: crisis, conflicto, nacionalismo, armamentismo, soberanía, dominación
- ❖ Explicar de una manera coherente situaciones o problemáticas vinculadas a los conflictos internacionales, inter-estatales o inter-bloques, en la actualidad sobre la base del conocimiento histórico



SABERES DESAGREGADOS:

- Reconocimiento de la trascendencia y significación de los cambios históricos revolucionarios
- Identificación de cambios y continuidades en el marco de una explicación (explicación de procesos)
- Identificación de similitudes y diferencias en el marco de una explicación (explicación de estructuras)
- Identificación de causas y consecuencias de fenómenos históricos
- Utilización de conceptos abstractos propios de las ciencias sociales
- Interpretación de representaciones gráficas del tiempo y del espacio con diferentes grados de complejidad

4. EJE TEMÁTICO III: EUROPA Y EL MUNDO BIPOLAR

SABERES GENERALES:

- ❖ Conocer formas de representación y conceptualización de los fenómenos históricos: violencia política, ideologías, hegemonía, amenaza-disuación, tensión-distensión
- ❖ Explicar de una manera coherente las consecuencias o derivaciones de la confrontación entre el mundo capitalista y el mundo socialista que condicionan la realidad actual sobre la base del conocimiento histórico

SABERES DESAGREGADOS:

- Reconocimiento de la trascendencia y significación de los cambios históricos revolucionarios
- Identificación de cambios y continuidades en el marco de una explicación (explicación de procesos)
- Identificación de similitudes y diferencias en el marco de una explicación (explicación de estructuras)
- Identificación de causas y consecuencias de fenómenos históricos
- Utilización de conceptos abstractos propios de las ciencias sociales
- Interpretación de representaciones gráficas del tiempo y del espacio con diferentes grados de complejidad



5. METODOLOGÍA:

- Exposiciones explicativas-participativas
- Observación, análisis y discusión de documentos de diversa índole
- Realización de esquemas integradores
- Se propone el uso de las TIC como un recurso alternativo de acceso, reconfiguración y resignificación del conocimiento

6. TRABAJOS PRÁCTICOS:

- Resolución de guías de estudio
- Construcción de líneas de tiempo
- Producción de cartografía temática

7. EVALUACIÓN:

Para los alumnos que han optado por la modalidad de examen regular, la acreditación de la unidad curricular se alcanzará mediante la aprobación de un examen final oral o escrito ante tribunal examinador.

Para los alumnos que han optado por la modalidad de examen libre, la acreditación de la unidad curricular se alcanzará mediante la aprobación de:

- un examen escrito en el que se evalúan los contenidos de los trabajos prácticos que se realizan durante el cursado, y
- un examen final oral o escrito en el que se evalúa el conjunto de los contenidos incluidos en el programa



8. BIBLIOGRAFÍA:

ALDCROFT, D.H. (1990): Historia económica europea, 1914-1980. Barcelona: Crítica.

AROSTEGUI, J., BUCHRUCKER, C. & J. SABORIDO. (ed.) (2001): El mundo contemporáneo, historia y problemas. Barcelona: Crítica.

BRIGGS, A. & P. CLAVIN (1997): Historia contemporánea de Europa, 1789-1989. Barcelona: Crítica-Grijalbo Mondadori.

CAMERON, R. (1990): Historia económica mundial. Madrid: Alianza.

HOBSBAWM, E. (1998): La era del imperio, 1875-1914. Buenos Aires: Crítica-Grijalbo Mondadori.

HOBSBAWM, E. (1998): Historia del siglo XX. Buenos Aires: Crítica-Grijalbo Mondadori.